

Sociologando

Análisis de necesidades e intervenciones sociales en barrios desfavorecidos de la Región de Murcia, España

Needs analysis and social interventions in disadvantaged neighborhoods in the Region of Murcia, Spain

Enrique Pastor-Seller (1964, español, Universidad de Murcia, España)
Raquel Torralba-Planes (1977, española, Universidad de Murcia, España)
epastor@um.es, raqueltorralbaplanes@gmail.com

Resumen



El artículo presenta las bases teóricas y metodológicas que permiten impulsar cambios sostenibles y autónomos en el complejo universo relacional en los barrios desfavorecidos de la Región de Murcia (España). Se presentan los resultados de una investigación orientada a caracterizar las

prácticas comunitarias en el ámbito local vinculadas con el trabajo con comunidades en la Región de Murcia. El análisis de las prácticas comunitarias permite identificar buenas prácticas en el fomento de la convivencia local a través de la participación ciudadana.

Palabras clave: cambio social, desarrollo local, empowerment comunitario, trabajo con comunidades.

Recibido: 12-12-2014 → **Aceptado:** 06-01-2015

Abstract

The paper presents the theoretical and methodological helping boost self-sustainable changes in the complex relational universe in disadvantaged neighborhoods of the Región de Murcia (Spain). Below are the results of an investigation aimed at characterizing the practices on the local level linked to social work with communities in Región de Murcia. The analysis of community practices to identify the ideal the experiences of Community action in consideration of good practice in the promotion of local coexistence through citizen participation.

Key words: social work with communities, local development, social change, community empowerment.

Introducción

Los modelos teóricos en el análisis e intervención comunitaria se encuentran estrechamente relacionados con enfoques de análisis e intervención que basculan en torno a posiciones: directivo vs. no directivo; centrados en la tarea vs proceso; orientados al tratamiento vs. reforma y rol profesional directivo vs. facilitador. Ciertamente estos enfoques conllevan de manera implícita/explicita un marco teórico referencial y determinan las "formas" y metas de actuación, orientación profesional y encuadre/orientación con las instituciones y organizaciones sociales con las que emprende su actuación el profesional (Pastor, 2010, 2011). En todo caso, la realidad social nos lleva a adoptar decisiones más complejas que la mera dicotomía o polarización; más bien se trata de un continuum inestable al encontrarse

en íntima transacción con el contexto institucional, social y profesional en el que tiene lugar y da sentido al análisis y la intervención profesional. De esta forma, los mencionados enfoques no son excluyentes sino complementarios y se encuentran al "servicio" del proceso y sentido de la acción y las metas estratégicas sostenibles de largo alcance. Por todo ello, es imprescindible que el trabajo social en su dimensión comunitaria fundamente su análisis e intervención en un marco teórico que lo sustente, diferenciado de la metodología, la posición ideológica y los valores que orienten su práctica, lo que no significa que se desvincule ni que no se encuentren interrelacionados. La transferencia y retroalimentación del conocimiento de la práctica a la teoría y viceversa es, por tanto, el reto del trabajo social con comunidades y ello requiere de su necesaria sistematización, contrastación, validación y transferencia.

El artículo presenta los principales hallazgos de una extensa investigación empírica de análisis de las necesidades sentidas, intervenciones y alternativas sociales en los barrios desfavorecidos de la Región de Murcia. El análisis de las dimensiones anteriormente mencionadas ha permitido identificar, a su vez, características comunes consideradas "buenas prácticas" comunitarias. Se considera que la exclusión social y territorial no se produce sobre una única variable, sino que es un fenómeno multidimensional (Pastor, 2013, Pastor y Sánchez, 2014) que combina factores objetivos y subjetivos. Como señalan Alguacil, Camacho y Hernández (2014), por una se encuentran las condiciones de desfavorecimiento social, de desventajas estructurales de una población para desarrollar proyectos vitales en contextos de seguridad y confianza y, por otro, desde una perspectiva psicosocial, afecta a la percepción que los ciudadanos tienen del territorio en donde viven y de sus propias condiciones sociales. En este sentido, una percepción negativa de su situación como residentes en un espacio social puede traducirse en procesos de malestar urbano, que pueden no corresponderse con unos indicadores. De esta forma, se ha procedido a realizar un análisis atendiendo a factores exclusógenos tales como: físicos, sociales, psicosociales, percepción de convivencia social, económicos y laborales; los cuales nos permiten aproximarnos a la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran estos barrios. Para finalizar, se presentan las alternativas propuestas por los propios actores estratégicos participantes de la investigación, a fin de identificar principios y "buenas prácticas", y elementos de reflexión para la construcción de acciones colectivas socialmente sostenibles.

Metodología

El artículo presenta los resultados de una investigación empírica orientada a conocer y analizar la realidad social de los barrios considerados "desfavorecidos" existentes de la Región de Murcia (España). Considerando el

objeto general de estudio, la investigación se ha centrado en cuatro categorías analíticas: caracterización sociodemográfica, necesidades sentidas, intervenciones que se implementan y alternativas de mejora/solución. Este análisis tiene una finalidad constructiva orientada a la acción, concretamente conocer las características y principios que los actores estratégicos de los barrios identifican como “buenas prácticas” de intervención comunitaria.

Las unidades de análisis de la investigación son los barrios desfavorecidos existentes en la Región de Murcia (España). Considerando su amplitud, se realizó una selección de los barrios basada en características sociales, físicas y territoriales. Los criterios que orientaron la decisión muestral de barrios/territorios orientada a su representatividad regional fueron los siguientes:

- Periferias de las dos ciudades de mayor tamaño demográfico de la Región de Murcia (capital regional y ciudad política)
- Barrio del centro urbano de la capital regional
- Periferia de ciudad ubicada en zona metropolitana de la capital
- Casco urbano de ciudad intermedia y
- Periferia de ciudad intermedia

En razón de los criterios mencionados, los profesionales de la acción social seleccionaron los siguientes barrios desfavorecidos, siendo las unidades de investigación objeto del presente artículo:

- Barrio de Los Rosales (EL Palmar - Murcia)
- Barrio de Espíritu Santo (Espinardo - Murcia)
- Barrio de la Fama/Paz (Murcia)
- Barrio El Campico (Alcantarilla)
- Barrio Los Mateos/Lo Campano (Cartagena)
- Barrio Los casones (Cieza)
- Barrio San José (Totana)

Tabla 1: Territorios/barrios objeto de investigación y criterio decisión

Territorio	Criterio de selección
Barrio de Los Rosales (EL Palmar)	Periferia de la ciudad de Murcia
Barrio de Espíritu Santo (Espinardo)	Periferia de la ciudad de Murcia
Barrio de la Fama/Paz (Murcia)	Centro urbano de la capital regional
Barrio El Campico (Alcantarilla)	Periferia de ciudad ubicada en zona metropolitana.
Barrio Los Mateos/Lo Campano (Cartagena)	Periferias de la ciudad de Cartagena (capital política)
Barrio Los casones (Cieza)	Periferia de ciudad intermedia.
Barrio San José (Totana)	Casco urbano de ciudad intermedia.

Fuente: Elaboración propia a partir de criterios decisiones muestrales

Cuatro de estos barrios están incluidos en los estudios realizados por el Ministerio de Fomento del Gobierno de España sobre los barrios desfavorecidos en las ciudades españolas, donde se incluye en la tipología de Área Estadística Vulnerable (AEV), las poblaciones entre 3.500 y 15.000 habitantes, en las que se constata al menos uno de los tres indicadores de vulnerabilidad (bajo nivel de estudios, alto porcentaje de población inmigrante y paro). A este conjunto urbano homogéneo vinculado a un Área Estadística Vulnerable se le denomina Barrio Vulnerable (Ministerio de Fomento, 2001). Se trata de crecimientos urbanos coetáneos al ensanche, denomi-

nados zonas de periferia mixtas, es decir, áreas compuestas por parcelaciones de fincas rústicas próximas a las carreteras radiales de la ciudad, formando paquetes reticulares más o menos regulares que integran un mínimo de población vulnerable que las convierte en espacios mixtos donde se ubica población de distintos orígenes o procedencias.

Estos barrios están ubicados en la Comunidad Autónoma Murcia, distribuidos en zonas geográficas muy diferentes y distantes entre sí, con el propósito de estudiar diferentes barrios con características, a priori, diferentes, no centrarnos en una zona geográfica concreta y disponer de una imagen de la situación de ámbito regional.

El diseño de investigación está basado en una complementariedad metodológica cuantitativa y cualitativa. En una primera fase se realizó un análisis teórico y documental de las unidades de observaciones que permitió su identificación objetiva y el análisis de diferentes estudios que se han realizado en relación a barrios desfavorecidos. Seguidamente y desde un enfoque cualitativo, se mantuvieron entrevistas en profundidad con actores relevantes de cada uno de los barrios seleccionados con el fin de disponer de un conocimiento cualitativo de la realidad social, necesidades sentidas, intervenciones que se realizan en los barrios y alternativas de mejora.

Caracterización de los barrios desfavorecidos de la Región de Murcia

Periferias de las dos ciudades de mayor tamaño demográfico de la Región

Barrio de Los Rosales (Murcia)

El Barrio de Los Rosales se localiza al sur de la pedanía de El Palmar, situada al sur del municipio de Murcia. Es un barrio que se empezó a construir a finales de los años '60, inaugurándose en 1971, y cuya construcción estuvo motivada por varias razones. Una de estas, la acogida de la población que previsiblemente llegaría a la pedanía por el inminente desarrollo que podía ocasionar la construcción de la Ciudad Sanitaria en la zona, ya que la empresa constructora del barrio, también tenía el encargo de la construcción de esta nueva infraestructura; y, por otro lado, como núcleo de vivienda para personas con una situación socioeconómica modesta; se construyó como una promoción pública unitaria en la que inicialmente se mezcló población obrera que llegó de otras pedanías del municipio y de la propia pedanía que optó por una vivienda de protección oficial. A principio de los años '70, el Ayuntamiento de Murcia compró unas 100 viviendas en las que realojó a familias provenientes de otras zona del municipio, siendo la mayoría de estas familias de etnia gitana.

Barrio del Espíritu Santa (Murcia)

La barriada del Espíritu Santo está incluida dentro de la pedanía de Espinardo, localizada en el norte de la ciudad de Murcia, siendo el barrio más alejado del centro urbano tradicional, por lo que la zona de actuación tiene un carácter claramente periférico. Dentro de Espinardo, el barrio del Espíritu Santo tiene una posición periférica, ya que se construyó en los años '50 en una zona apartada, marcando una clara segregación con el resto de la entonces pedanía. Surge para realojar a población procedente de otros barrios de la ciudad, especialmente del barrio de San Juan, más cercanos al centro y que son objeto de mayor presión urbanística a consecuencia de la expansión de la ciudad. En su mayor parte era población de origen gitano y, en la actualidad, este sigue siendo uno de sus elementos definitorios. En el barrio se alternan bloques de edificios de cuatro alturas con casas de planta baja y dúplex unifamiliares. Hay un porcentaje elevado de viviendas sociales, la mayor parte de ellas propiedad del Ayuntamiento de Murcia,

por lo que una parte importante de los vecinos habita una vivienda de alquiler.

Barrio de Lo Campano/Los Mateos (Cartagena)

La barriada de Los Mateos la conforma, junto con Lo Campano, la Diputación de Santa Lucía. Ambas barriadas se articulan en la cara noreste-sureste de la colina de los Moros, al este de la ciudad de Cartagena, desvinculada prácticamente del núcleo urbano. Son barriadas tradicionales y un desarrollo sin estructurar derivado de la autoconstrucción. Lo Campano surgen por iniciativa pública en los años '60, y son actuaciones localizadas en la periferia de la ciudad lejos del núcleo urbano, que están formadas por bloques de construcción muy barata de tres y cuatro plantas y algunas viviendas de autoconstrucción de una y dos alturas, todas en mal estado de conservación. El sistema de infraestructuras es antiguo, y los espacios públicos son de muy baja calidad, cuentan con dotaciones que cubren sus necesidades pero no hay ninguna zona verde tan solo pequeños espacios residuales junto a las edificaciones en un estado de conservación regular. Se encuentran a una distancia considerable del centro de la ciudad; son "islas" en medio de amplios descampados. Los Mateos es un conjunto de casas mayoritariamente unifamiliares que, aunque heterogéneas en sus acabados, terminan por configurar una imagen homogénea. El estado de la edificación es dispar y, aunque existen edificios en ruina, generalmente presentan un aceptable mantenimiento.

Centro urbano de la capital regional

Barrio de la Paz/Fama

El barrio de La Fama está situado en la ciudad de Murcia. Se encuentra en el centro de la ciudad, colindando con los barrios de Vistabella y La Flota, entre otros. Es un barrio con una gran variedad étnica, donde se ha venido produciendo una ejemplar convivencia entre el vecindario, entre los que se incluyen algunas familias de etnia gitana. Desde los años '90 se ha producido la llegada de extranjeros que hacen de este barrio uno de los más multiculturales de la ciudad. El barrio delimitado se compone de dos ámbitos diferenciados construidos en décadas distintas, pero con problemáticas parecidas aunque con distintos grados. El polígono de La Paz es el más antiguo, fue construido por la Obra Sindical del Hogar a mediados del siglo pasado y se empezó a ocupar a partir del año 1965. La edificación del barrio es de bloque abierto y en una primera fase se construyeron 64 bloques según cuatro tipos edificatorios (A, B, C y D). La segunda fase se caracteriza por un solo tipo de bloque: E, son los más altos del barrio, diez plantas. La disposición de la edificación libera mucha superficie de plazas y zonas verdes donde se ubican los equipamientos y dotaciones existentes.

El barrio de la Fama queda separado del de La Paz por la Avenida de la Fama; esta avenida es un eje vertebrador del barrio en el que se localiza la mayor parte del comercio que dota tanto a La Fama como a La Paz y que permite la conexión entre ambas zonas. Como se comentaba anteriormente, el barrio de la Fama es posterior al de La Paz, su construcción data de los años '70 y se configura como un barrio residencial de bloque abierto compuesto por torres de hasta doce plantas de altura. En los espacios interbloque se ubican bloques de una dos alturas destinados a equipamientos y dotaciones comerciales o de oficinas de carácter local y pequeñas plazas que en la actualidad están prácticamente ocupadas por el vehículo privado. A diferencia del barrio de La Paz, en La Fama se combinaron viviendas de protección con viviendas libres hay dos sectores claros: al oeste de promoción libre mediante cooperativa para clase media acomodada y

al este viviendas de promoción pública destinada a realojos de diversa índole y clase social.

Periferia de la ciudad en zona metropolitana

Barrio El Campico (ciudad de Alcantarilla)

El Campico es una zona que pertenece a San José Obrero, un barrio periférico de Alcantarilla. El Campico se encuentra aislado completamente del núcleo urbano y alejado también de su barrio de referencia teniendo una carretera en mal estado como infraestructura de comunicación. Es una zona no considerada como urbana y que no dispone de los recursos públicos como aceras, alcantarillado, etc. Está formada por un conjunto de viviendas tipo chabolas, caravanas, infraviviendas, derribos, etc. de forma incontrolada, sin ningún esquema urbanístico. El Campico surge por iniciativa privada de los propios vecinos siendo la totalidad de ellos desahuciados y que provienen de derribos, asentamientos o desalojos.

Casco urbano y periferia en ciudades intermedias

Barrio San José (ciudad de Totana)

Desde la antigüedad se han distinguido en Totana dos grandes barrios que actualmente conforman el casco antiguo: Barrio de Triana, ubicado desde la Rambla de la Santa hacia Murcia, y Barrio de Sevilla, ubicado desde la Rambla de la Santa hacia Lorca. Sin embargo, en la actualidad, el crecimiento demográfico de Totana ha propiciado que alrededor de esos dos barrios surjan otros, incluidos todos estos dentro del núcleo urbano. En concreto, es posible diferenciar los siguientes: San Roque, San José, Era Alta, Cerámica, Tirol Camilleri, Triptolemos, Las Peras, Urbanización El Parral, Urbanización La Ramblica y Urbanización La Báscula. Asimismo, en la periferia encontramos principalmente dos urbanizaciones: La Charca y España I.

El barrio de San José (Totana) se ha caracterizado históricamente por ser la zona donde ha residido la mayoría de la población de etnia gitana de la localidad. Sin embargo, desde principios del 2000 se produjo cierta dispersión de dicho grupo poblacional, debido en exclusividad a la construcción de dos bloques de viviendas de promoción pública y, por lo tanto, al realojo de numerosas familias en nuevas zonas o barrios. No obstante, aquellas familias de etnia gitana que presentaban situación de exclusión residencial y que no obtuvieron vivienda pública durante los dos procesos de adjudicación de viviendas siguen hoy estando ubicadas en el barrio de San José. Este barrio se encuentra situado en una zona periférica del casco urbano, a pesar de que su distancia del centro es reducida su ubicación en la ladera de una zona montañosa con grandes desniveles en sus calles lo hace de difícil acceso. La organización y distribución de sus calles es irregular y desorganizada, ya que se trata de un barrio construido sin responder a una planificación urbanística determinada, que fue ampliándose en la medida en que sus vecinos iban haciendo nuevas construcciones y en función de las determinaciones del escarpado terreno sobre el que se asienta.

Barrio Los Casones (ciudad de Cieza)

Este barrio está situado al margen de la autovía de Cieza-Madrid, formado por antiguas viviendas de trabajadores y cuevas. Esta zona fue desalojada y reubicadas a sus familias en viviendas sociales del Molinico de la Huerta. Actualmente ha vuelto a ser repoblado paulatinamente por otras personas en similares circunstancias, sobre todo personas de origen árabe y con escasos recursos económicos. La zona no cuenta con servicios mínimos, ni salubridad. Se desconoce cuál es el número de personas que ocupan la

zona, dado que el censo no registra la totalidad de esta población. La principal característica que rige esta zona son los grandes problemas de exclusión.

Análisis de las necesidades sentidas en las zonas desfavorecidas

En relación a la ubicación física existe una diferencia en cuanto a los barrios ubicados en las pedanías del municipio de Murcia y los barrios de otros municipios como Cartagena, Cieza, Totana o Alcantarilla. Los tres céntricos son barrios que, aunque delimitados territorialmente, se encuentran muy próximos y con accesibilidad a los servicios urbanos no disponibles en el barrio. Por el contrario, el resto se caracteriza por ser poblaciones muy aisladas del núcleo urbano, separadas incluso por obstáculos físicos como autovía, como es el caso del barrio San José de Cieza. Podemos destacar los barrios de Los Mateos/Lo Campano y el Campico que tienen una estructura urbanística de barrio desordenada sin ninguna planificación urbana, dejándose la construcción del barrio a las necesidades de los propios vecinos. A esto hay que añadir la falta absoluta de equipamiento público y de espacios comunes, careciendo de carreteras ni aceras.

Las viviendas no reúnen condiciones de habitabilidad y salubridad en ningún barrio, teniendo como principales problemas la inexistencia de equipamientos básicos (agua, luz, calefacción), deterioradas por ser viviendas muy antiguas y por la propia dinámica de la población, llegando incluso a encontrarse en situación de ruina y en algunos barrios la vivienda se reduce a chabolas como es el caso del Barrio del Campico en Alcantarilla (Murcia). Las personas entrevistadas apuntan el aumento de desahucios de viviendas, sobre todo los barrios de los municipios de mayor tamaño, que conlleva, entre otras, hacinamiento. Su motivo difiere según sean nacionales o inmigrantes. En el primer caso es una necesidad económica, ya que conviven varias familias en la misma vivienda motivado por el aumento de desahucios y ante la imposibilidad de poder hacer frente al pago de las viviendas (alquiler o préstamo hipotecario). Además, hay que añadir que las familias gitanas son extensas con un número elevado de miembros. Por otra, el canon del hacinamiento de los inmigrantes obedece más a la necesidad de invertir lo menos posible en alojamiento debido a la insuficiencia o nulo ingresos económicos y, en la mayoría de ocasiones, a lo transitorio de la estancia, sobre todo cuando se trata de hombres que emigran solos sin familias.

En relación a las comunicaciones y acceso a los barrios hay que destacar Los Mateos/Lo Campano y El Campico, que se encuentran prácticamente aislados del núcleo urbano, con unas pésimas condiciones de acceso, sin carreteras acondicionadas y sin medios de comunicación pública. En contraposición, los barrios céntricos como Los Rosales, La Fama y Espíritu Santo tienen buenas condiciones de acceso y transporte público. Estas situaciones limitan mucho la vida social de los barrios, ya que acentúan la escasa relación con el exterior, provocando e incentivando el aislamiento de la población.

En cuanto a los espacios y equipamientos públicos, se pueden destacar las pésimas condiciones, deteriorados por el paso del tiempo y no teniendo mantenimiento por parte de la Administración. De tal forma que se encuentran sucios, sin equipamiento como papeleras ni bancos, y no cumplen su función social para lo que fueron creados: espacios de encuentro vecinal. Hay que destacar que en todos los barrios (menos los del municipio de Murcia) se señala como necesidad/problema la ausencia de espa-

cios verdes. En relación a los equipamientos públicos como centros sociales, educativos, sanitarios, etc., se señalan como suficientes y con una clara problemática de acceso en algunos barrios.

Otro aspecto característico sería la imagen de abandono y suciedad que se tiene del barrio tanto por la comunidad que la habita como por el resto de la población de la pedanía o municipio. Esta imagen que se crea del barrio, unido a la delincuencia y tráfico de drogas, fomenta una separación de aislamiento social considerándose el barrio marginal y peligroso. Esta percepción negativa del barrio es asumido por la comunidad perpetuándose su degradación.

La población que habita estos barrios es autóctona de la zona de etnia gitana y en los últimos años la llegada de un alto porcentaje de población inmigrante. Esta situación ha provocado en algunas zonas episodios de violencia ocurridos en Los Rosales, un periodo de acoplamiento en la convivencia de las diferentes culturas que residen en los barrios. El aumento de la población inmigrante se debe, principalmente, al precio de la vivienda que es notablemente más barato y al efecto del periodo de regularización por reagrupación familiar, donde los hombres que inicialmente emigraron solos en un periodo de bonanza económica, accedieron al mercado de trabajo y su situación económica les permitió poder reagrupar a su familia. De este modo, la población inmigrante aumentó considerablemente en este periodo. Estas familias, además de los rasgos de vulnerabilidad de la población de estos barrios, presentan dificultades con el idioma y el componente cultural, que, en ocasiones, dificulta la integración con sus vecinos y agrava su exclusión social.

Gran parte de la población presenta factores manifiestos de vulnerabilidad como: bajo nivel educativo (alta tasa de analfabetismo) y escasa o nula formación profesional. Esta situación se traduce en un elevado nivel de desempleo, señalando algunos de los entrevistados que en determinadas zonas afecta al 100% de la población adulta en edad de trabajo. En consecuencia, la población de estos barrios se caracteriza principalmente por no disponer de ingresos económicos y con una elevada dependencia de las prestaciones sociales, siendo personas usuarias crónicas de los servicios sociales y de las asociaciones/entidades que trabajan en la zona.

Se observa una falta de redes sociales con la población del resto de la pedanía y municipio, de tal forma que sus relaciones se circunscriben y limitan al propio barrio. Las salidas están motivadas, sobre todo, por el comercio y, de igual modo, los habitantes del centro no frecuentan el barrio, exceptuando a los profesionales que desempeñan su labor allí (trabajadores sociales, agentes de desarrollo local, profesores, personal sanitario, etc.). Esta falta de relaciones se debe principalmente a la "estigmatización" del barrio, extrapolarlo las conductas de unos pocos o los episodios violentos que aparecen en los medios de comunicación a toda la comunidad que reside en ellos. En algunas ocasiones, el límite físico de los barrios, que como tal no existe, puede ser un colegio o un parque y se percibe como una frontera infranqueable por la población de la pedanía o del municipio.

Uno de los problemas más importantes y comunes es el tráfico de drogas y la inseguridad que este genera, lo que condiciona la vida de los ciudadanos que viven en estos barrios. La venta de droga rompe las distintas redes sociales y la convivencia entre los vecinos, lo que provoca una falta de cohesión social entre estos y una división entre las familias que habitan en la zona.

Los principales sectores de ocupación tradicionales han sido la construcción y la venta ambulante, aunque transversalmente la economía sumergida está presente en todos ellos, pero desde la crisis económica esta última ocupación ha aumentado considerablemente. La principal fuente de ingresos son los derivados del mercado de sustancias ilegales, siendo el problema de la drogadicción uno de los señalados como comunes a todos los barrios. Los informantes claves señalan por unanimidad cómo ha afectado la crisis económica a la vida de estos barrios acentuando las situaciones antes señaladas, llevando a las familias a situaciones extremas, con las consecuencias tanto económicas, con el aumento de desahucios, como de relaciones familiares, ya que el traslado a otra vivienda les ha supuesto un desarraigo social.

La actividad económica y comercial dentro de los barrios es casi inexistente, a excepción del barrio de la Fama/La Paz, que al estar situado en el núcleo urbano de la ciudad de Murcia tiene una extensa vida comercial. Hay que resaltar que, en los últimos años, se ha producido un aumento de comercios regentado sobre todo por la población inmigrante marroquí (carnicerías) y latinas (restaurantes, cafeterías).

Un aspecto común en todos los barrios es la falta de inversión económica de la Administración, que se traduce en un deterioro de las infraestructuras, contribuyendo a la falta de interés por parte de la empresa privada en invertir en estos barrios.

Conclusiones-discusión

Los barrios desfavorecidos estudiados son el reflejo de la consecuencia de una política de desplazamiento de las personas/familias “vulnerables” a zonas devaluadas y degradadas donde el alojamiento es más asequible por las deficientes condiciones de habitabilidad, debido a que no son “nadas rentables” para el sector inmobiliario. De tal forma, los dirigentes aprovechan estas situaciones para realizar realojos de población que se encuentran en zonas más céntricas y con mayor valor urbanístico. En líneas generales, este es el origen de los barrios marginales.

La complejidad de los procesos a nivel físico, social y económico y la cronicidad en el tiempo en los barrios estudiados nos hace patente la necesidad de trabajar a través de proyectos innovadores de intervención que se incorpore a los residentes, siendo ellos los únicos protagonistas del proceso y, por supuesto desde una perspectiva integral de barrio, abarcando la intervención desde diferentes niveles y realizando un trabajo en red verdadero de todas las entidades que intervienen en los barrios. Desde esta perspectiva ya se está comenzando a trabajar en algunos de estos, aunque es un proceso de cambio de parte de los profesionales, en primer lugar, ya que se tiene que dejar el papel de “profesional líder y experto” sin tener que coordinarse con otras personas siendo éste un trabajo más difícil y costoso.

Reflexión de la editora de sección Begoña Enguix: El artículo presenta las bases teóricas y metodológicas necesarias para impulsar cambios sostenibles y autónomos en barrios desfavorecidos de la Región de Murcia (España). Su mayor aporte no es sólo analizar las acciones que se están llevando a cabo sino también identificar las buenas prácticas para el fomento de la convivencia, unas buenas prácticas que pasan por la implicación y participación



ciudadana. Presenta los enfoques directivos, basados en la tarea y orientados al tratamiento como un continuum con enfoques más reformadores y procesuales, eludiendo así visiones dicotómicas, excluyentes y simplificadoras. Considerando la exclusión social y territorial como multidimensionales, su análisis atiende a factores múltiples y considera la incidencia de elementos físicos, sociales, psicosociales, percepción de convivencia social, económica y laboral, en la conformación de las formas de exclusión. Tras una sensata descripción de los barrios analizados y de las necesidades sentidas en esas zonas desfavorecidas, el artículo muestra cómo los barrios desfavorecidos estudiados son el reflejo de políticas de desplazamiento de personas “vulnerables” a zonas devaluadas y cómo urge incorporar a los propios residentes en los proyectos de mejora dada la complejidad de los procesos que producen estos fenómenos de exclusión. Con ello, proponen el abandono de visiones “paternalistas” y “profesionales” en pro de perspectivas más integrales.

Referencias bibliográficas

- Alguacil, J.; Camacho, J. y Hernández, A. (2014). La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (27), 73-94.
- Ministerio de Fomento (2001). *Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables en España*. Madrid: Ministerio de Fomento.
- Pastor-Seller, E. (2010). *Trabajo Social Comunitario*. 3ª Ed. Murcia: Diego Marín.
- Pastor-Seller, E. (2011). Impact, effectiveness and sustainability of social policies and local democracy through the social involvement. *Revista de Cercetare si Interventie Sociala*, (35), 7-27.
- Pastor-Seller, E. (2013). Ciudadanía y participación en contextos de fractura y exclusión social. *Pedagogía Social, Revista Interuniversitaria*, (22), 91-103.
- Pastor-Seller, E. y Sánchez-Millan, M. (2014). Analysis and Impact of the Economic Crisis and Regulatory Changes in the Needs and Benefits System Municipal Social Services: Analysis Case of Murcia-Spain. *Revista de Cercetare si Interventie Sociala*, (47), 7-31.